

# Casi construí una máquina del tiempo

Jorge Alonso\*

Vigo, 11/05/2008 — v1.0

Siempre hay épocas en las que los avances de la ciencia y la tecnología hacen posible que, inevitablemente, aparezcan nuevos inventos. Por ejemplo, el aeroplano: la época tenía los conocimientos, y también disponía de la tecnología necesaria para hacerlos realidad; sólo era cuestión de tiempo que alguien juntase las piezas y echase a volar. Más tarde o más temprano alguien construiría la máquina voladora, logrando unos de los grandes sueños de cada ser humano.

Eso mismo es lo que está pasando con la máquina del tiempo. No soy un genio; o quizá sí lo soy. Como el infortunado científico de *La mosca*, le digo a unos que me construyan un aparato así, a otros que me construyan un aparato asá... y después sólo tendría que montarlos, calibrarlos y hacer los experimentos.

Mientras esperaba por todos los componentes que había pedido, me puse a pensar en cómo sacar dinero de mi invento. Como he dicho, es la época adecuada, existen los conocimientos y existe la tecnología, por lo que nada me puede asegurar que otros no hayan inventado ya la máquina del tiempo y le estén dando los toques finales. Es muy posible que ya la tengan patentada, incluso desde hace tiempo. Tengo que lograr una manera de sacar beneficios de mi invento.

Entonces se me ocurrió. Derechos de autor. William Shakespeare.

Viajaría al pasado, y sería yo el que ocupase el lugar de William Shakespeare, escribiendo sus obras. No es que piense que son las obras de un genio. Al contrario, algunas incluso me parecen ridículas; aunque también puede deberse a que soy un genio, y no tengo auténtico contacto con la forma de pensar del resto de la humanidad. Viajaría al pasado, sí, y sería el auténtico William Shakespeare, pues es la forma en que mis cálculos teóricos concluyen en cómo se solucionarían las paradojas.

Y, por ser el autor, los derechos me pertenecen durante toda mi vida, y yo estoy vivo. Libros, obras de teatro, películas y otras adaptaciones. Dinero lloviendo sobre mí.

Podría repetir la jugada con otros libros del pasado.

Pero desconocía que existía una organización que vigilaba por que nadie inventase la máquina del tiempo. Esos malnacidos se enteraron de algunos de mis encargos, hicieron averiguaciones sobre mí y sobre todos mis pedidos, y les resultó obvio lo que iba a hacer. Lo que estaba a punto de lograr. La máquina del tiempo.

Es una organización multinacional muy poderosa, con influencias en las esferas del más alto poder. Anularon mis pedidos, destruyeron mi laboratorio, quemaron mis apuntes, trituraron mis ordenadores, me desprestigiaron y lograron que me acusaran y me encerraran en un manicomio. Todo para que nadie, nadie, usando una máquina del tiempo, averiguase la verdad sobre ellos y sobre todas las mentiras en que se basan para tener a la humanidad bajo su yugo, bajo su control, bajo su opresión, bajo su dominio.

Maldita Iglesia. Puto Vaticano.

---

\*Mi correo es [soidsenatas@yahoo.es](mailto:soidsenatas@yahoo.es), y mi página web es <http://es.geocities.com/soidsenatas/>.